

## EL GRAFICO DEL MES

### EVOLUCION DEL DEFICIT PUBLICO Y EL CRECIMIENTO ECONOMICO

La persistencia en el déficit por parte de las Administraciones Públicas españolas, a partir de 1976, constituye junto con las tensiones inflacionistas, la mayor restricción de nuestra economía para mantener un crecimiento sostenido y suficiente que haga posible la generación del empleo que nuestra sociedad demanda.

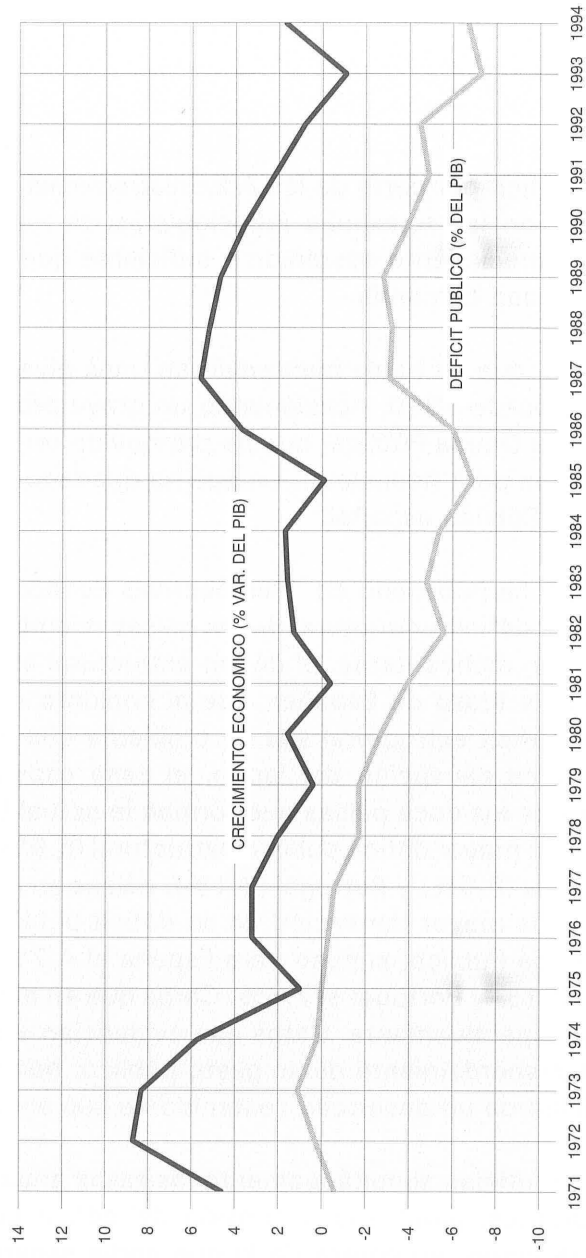
El déficit público español, que se había mantenido en unos niveles razonables hasta 1979, se aceleró de forma intensa desde 1980, ocasionando un grave problema a nuestra economía, por el rápido crecimiento de la Deuda Pública, que ha promovido un considerable incremento de la carga de intereses necesaria para financiarla. Lo que ha quedado reflejado en el aumento del déficit estructural del Sector Público español.

La Secretaría de la OCDE ha publicado en "Perspectivas Económicas" (número 55 de junio de 1994), una estimación del déficit estructural de los países miembros de la OCDE, referidos a los años 1978 a 1994. Según dichos datos, el déficit estructural afecta con más énfasis a los pequeños países desarrollados (caso de España), que al conjunto de los países desarrollados. Aunque la persistencia del déficit estructural sea un problema que afecta a la totalidad de los países miembros, con la única excepción de Japón, el caso español es diferente. En 1993 España, dentro del conjunto de los doce países que forman la actual Unión Europea, figura en el grupo de los que registraron un mayor déficit público estructural (5,9%), superada sólo por Grecia (12,2%), Italia (6,9%), Bélgica (6,5%) y Portugal (6,1%), países en los que la carga de intereses de la Deuda Pública, explica la mayor dimensión de su déficit público estructural. La carga de intereses atribuidos a la Deuda Pública, supuso para España el 4,7% del PIB, Grecia el 12,5%, Italia el 11,5%, Bélgica el 10,1% y Portugal el 7,6%. Carga que en el caso de Alemania y Francia se limitaba al 3,2 y 3,1%, respectivamente. Datos que evidencian el problema que se plantea a los países que a causa del desbordamiento de su gasto público, han acumulado un volumen de deuda que ciega la posibilidad de un desarrollo sostenido de sus economías.

En el Gráfico del Mes se reflejan simultáneamente las tasas anuales españolas de variación del PIB a los precios constantes, junto a la dimensión del déficit público anual, calculado en porcentaje del PIB. Muestra como, en contra de lo que podía esperarse, ambos datos se han distanciado más en los años de fuerte crecimiento económico, cercenando la posibilidad de continuar creciendo de forma intensa, para aproximarnos a la convergencia real europea. El aumento del déficit público se constituye en una de las causas que frenan el crecimiento económico, y consecuentemente, la expansión del empleo.

Luchar contra el aumento del déficit público y frenar la expansión de la Deuda Pública, constituye el primer deber de las Administraciones Públicas para posibilitar el crecimiento

### DEFICIT PUBLICO Y CRECIMIENTO ECONOMICO



suficiente y sostenido, necesario para la creación de empleo. Última variable hacia la que los poderes públicos deben orientar su política económica.

La reducción del déficit público puede lograrse por dos vías diferentes. Reduciendo el gasto público o aumentando sus ingresos corrientes. También por una combinación de ambos agregados. La experiencia empírica en el caso español, como se manifiesta en el Informe Anual del Banco de España, muestra como los ingresos públicos es la variable dominante del presupuesto. El crecimiento de los impuestos ha precedido siempre al aumento del gasto público, nunca a la inversa. De donde se desprende que sólo una disminución del gasto público en términos relativos del PIB, hará posible la disminución del déficit. Dicho de otra forma, los ajustes presupuestarios basados en el crecimiento de los ingresos, y más concretamente, de la presión fiscal, resultan sólo eficaces a corto plazo, por lo que es necesario actuar en la línea de frenar el crecimiento del gasto.